

ENRIQUE BUTTI

0.00 - Bueno yo soy hijo directo, mis dos padres eran italianos, era un caso bastante singular, porque la gente de mi generación ya son nietos o bisnietos de los inmigrantes. En cambio mis padres fueron de la ultimísima generación. Yo soy hijo directo de manera que en mi casa se hablaba italiano sobre todo cuando querían hablar de cosas que los chicos no entenderíamos y en realidad fue así que aprendimos a conocer la lengua y bueno las cartas que llegaban eran una relación casi genética con Italia.

A.C. Qué cosas quedaron en tu modo de ser?

1.23 – Habría que ver todo lo que la Argentina tiene de los italianos, lamentablemente no solo las virtudes sino también los vicios. Reconozco que los mayores vicios argentinos son de los italianos, como el clientelismo, la afición a la asociación ilícita, considerar el Estado como un enemigo o como una bolsa a la que saquear y de la cual burlarse, la astucia como una virtud elogiada. Son vicios pero por supuesto estoy hablando de una manera muy general y probablemente equivocada. Bueno yo creo que la reconocés leyendo a Dante, a Leopardi, los grandes moralistas apuntan a estos grandes vicios de la Italia, Leopardi, Dante, Manzoni, Pirandello, Pavese y muchos más...

A.C. Y sobre las virtudes de los italianos, qué reconocés?

3.30 - Hay una gran vitalidad, una gran afición estética de la vida. Fijate que mis padres, los dos tenían sólo estudios primarios y sin embargo por un bagaje cultural común eran gente que hoy consideraríamos cultos Sabían de ópera, tenían un buen gusto estético. Mi padre apenas pudo comprar una casa grande, tuvo algo de plata, contrató un pintor para que pintara las paredes, que copiara en murales la obra de Da Vinci y de Rafael. En la casa de Bulevard. Yo tengo registro.

04.50- Probablemente copiara las grandes villas Italianas, pero a la vez lo que importa destacar es ese gusto estético, porque hoy un nuevo rico no haría eso... Venían hasta Rosario, Santa Fe las grandes compañías de ópera, de teatro...

05.35 – Este hombre se llamaba Carlos Bellabona. Era un pintor con gusto, digamos. Copiaba los cuadros famosos, algunos, es gracioso, porque eran copias de postales que recibían mis padres de mi familia desde Italia. Y a veces esas postales eran en blanco y negro y a veces el tipo tenía que inventar los colores de la *Última Cena* de Da Vinci.

6.46 – La religión, la vitalidad. El resabio aún hoy de la cultura campesina en Italia. Viste Laura Pariani por ejemplo cómo nos habla con amor de la tierra y todavía hoy la gente por ejemplo los fines de semana salen a la campiña a buscar lo que ofrece el monte las colinas, hongos, castañas, espárragos silvestres y todas las hierbas curativas. Lamentablemente basta una generación que no conozca esto, para que se pierda ese bagaje cultural.

A.C. Vos y tus hermanas tienen la costumbre de utilizar y producir estos elementos en la cocina. Tu madre?

- Mi padre era más...il risotto... la coicna, cuando tenia tiempo se ocupadaba.

08.46 – Bueno, después yo viví diez años en Italia y eso debe haber influido. Llegué a Italia con una beca, con una beca en Roma. En realidad yo podría haber elegido cualquier país y quizá otro país hubiese sido más efectivo para lo que yo estudiaba que era cine y sin embargo me empeciné en ir a Italia.

A.C. ¿Qué encontraste?

Yo estudié en el Centro experimental de Cinematografía *Cinecittà*, pero bueno, poco a poco la vocación de la literatura fue la que primó. Cuando estudiaba cine y hacía algo de cine, lo principal para mí siempre fue la lectura y la escritura.

A.C: A qué edad empezó tu afición?

10.15 - Antes de empezar a saber las letras hacía garabatos e iba de mis hermanas y le decía ¿qué está escrito acá? y ella me decía “nada”...Hasta que a una más astuta se le ocurrió decir “Ay, no entiendo muy bien que dice” y ahí yo empecé a contar la historia... inventando leer...

A.C. Escribiste y publicaste joven?

Ah no muy tarde...a los 36 años... por suerte ¿no? Eso fue algo que mi generación, porque veo que los santafesinos que más o menos compartimos la literatura de nuestra generación empezamos todos tarde. Sí, y teníamos esa noción de no querer arrepentirnos de los pecados juveniles. Sí. Creo que era algo que venía... bueno Borges y compañía, quien decía “¿Para qué publicar?” Había una suerte de todo lo que contrario que existe hoy. Hay que publicar y regalar a los amigos.

12.00 Hubo un período en que vine de Italia pero en total son diez años que viví allí. A los 36, 37 años yo ya estaba de vuelta para establecerme acá...

12.50 - Una de mis novelas *Indí* es una fantasía biográfica sobre un gran escritor italiano que yo admiro mucho que es Carlo Emilio Gadda. El vivió dos años en la Argentina como inmigrante, y yo inventé su biografía en el Chaco donde estuvo gran parte de ese tiempo. Pero bueno, eso para hacerlo explícito pero yo me nutrí mucho de la literatura italiana, de todas las épocas. Entre mis grandes amores está Dante, Leopardi, Svevo especialmente, de quien ahora estoy traduciendo un cuento por gusto, un cuento que me parece el cuento más grande de la literatura “Una burla ruscita”, “Una burla lograda”. De la que hay traducciones pero no están bien... Lamentablemente una es de hace poco que salió, pero es descuidada la edición, llena de erratas. No sé, mal...

A.C: Hace mucho que traducis...

Bueno, suelto mucha poesía, el cuerpo más nutrido son los cuentos de Lampedusa, que me gustó muchísimo...

14.50 - ¡Qué se yo por qué traduce uno! Supongo que sí, que es por todo eso por entusiasmo, ganas de compartir para quien no conozca la lengua, saber que uno ama tanto eso que lo puede hacer, que puede encontrar un remedo justo, ¿no?

15.46 – Todo ese bagaje y el haber vivido en Italia. Yo conocí a Wilcock que es el gran escritor argentino que vivió en Italia y que se volvió un virtuoso de la lengua italiana. Todos sus últimos cuarenta años de escritura fueron en italiano y en un italiano extraordinario. Su apellido, creo que es de origen inglés... El italiano era una lengua extranjera pero que la debe haber asumido como Nabokov asumió el inglés o Beckett el francés. El también es un personaje que alguna vez será personaje...

16.50 – Era de toda esa generación de escritores argentinos, del grupo Sur, más joven que Borges y Bioy. Eran todos personajes muy interesantes y excéntricos, eruditos, y bueno era algo que creo que se degradó un poco en Argentina. El vivía en las afueras de Roma, en la campiña. Era excéntrico porque no le gustaba comer en público, decía que era más indigno que defecar, comer en público. Estaba lleno de manías pero bueno, todo eso se lo perdonabas por supuesto, porque sobre todo era muy culto, muy imaginativo, muy gracioso.

18.32 - Bueno, yo tengo un hijo allá en Italia, de manera que la relación es bastante continua. La madre de mi hijo está allá, con quien tengo buena relación. Más allá de eso en lo personal y artístico, debo decir que pasa algo similar de lo que me pasa con la literatura argentina y con la literatura en general mundial contemporánea. Y creo que no sólo a mí me pasa. Es una especie de orfandad, claro, si uno piensa que nosotros de alguna manera fuimos contemporáneos de Borges, de Bioy, de Cortázar, de Puig, de Denevi y de golpe se va eso... y lo mismo en Italia, todavía vivían Moravia, Calvino, ¿no?... o quizá sea la edad en que uno se vuelca a lo clásico, a lo ya leído. No. Yo excepto algunos amigos desparramados, pero de la literatura que comercialmente el mercado, se estimula como modelo, yo debo decir que no me reconozco, ni acá en la Argentina ni en Italia...

20.31 – A.C. ¿Qué autores recomendarías leer? Para traducir...

De los vivientes, difícil. Debería nombrar a quienes vos sabés que son nuestros amigos, no me parece...

21.11 - Y sí. Todo eso es signo de algo, y sobre todo es signo del mercado, estoy segurísimo. Así como yo conozco en Argentina a grandes escritores pero ninguno de ellos forma parte del canon, absolutamente ninguno de ellos. Y en Italia ya estoy alejado pero seguro que pasa lo mismo. Ninguno de los que están en el candelero merecen mi respeto, mi interés... Laura Pariani sí. Bueno, yo fui amigo de Susana Tamaro que esa sí fue una de las personas que tuvo suerte, éxito...

A.C: Y en poesía?

No, la verdad que no conozco. Italiana me estas hablando.

A.: Vo que tenías un texto nuevo de Umberto Eco?

Recopilaciones de artículos. Muy lindo, s. Tengo un libro reciente de recopilaciones de artículos de Umberto Eco. Sí, claro, pero no todo me gusta. De las novelas sólo el *Nombre de la Rosa*.

A.C: ¿Si pudieras imitar a algún escritor?

Ariosto... ¿puede ser?... Es un signo de Época. Se ha privilegiado. Fijate que estos cánones privilegian a los autores de senderos mellados, de vías directas que repiten su estilo libro a libro. Yo supongo que un poco es la academia la culpable de todo esto porque le sirve para aplicar lo que Borges llamaba “los cuadros sinópticos estructuralistas”. Este privilegio por los autores de circuitos cerrados. Yo le llamo de “recinto de gallinero”. Pero no los de apertura, por suerte, el público los sigue eligiendo a estos otros...

A.C: Qué aconsejas a un visitante que viene a Santa fe para reconocer lo italiano

18.32 Las casas chorizo ¿no?. Fueron una invención de la gente...que como te decía muchos de ellos ni siquiera eran albañiles, creo que por esta genética cultural pudieron construirse.

A.C: Ahora el tema de nuestro papa italiano. Vendrán a conocer el Colegio de los Jesuitas. Bueno, habrá que motivar que vengan a reconocerlo

25.19 Hasta hace unos años creo era más fácil poder observarlos. Existían todavía bodegones, incluso instituciones como el Hospital Italiano, la Dante Alighieri, que era otra cosa. Por ejemplo todos los mármoles con los fundadores y los beneficiarios, benefactores, bueno todo eso lo tiraron a la mierda. Entre ellos estaba mi padre...estaban en la entrada. Yo aconsejaría ir a los pueblos. Todavía están esas salas de teatro extraordinarias...Todavía había mucho restaurantes italiano, fondas...

26.58 – A. C. ¿Por qué Totó en tu remera?

Me la trajo Laura Pariani y Totó es el cómico máximo. Es el Niní Marshall de la Argentina...Un creador napolitano...

27.44 - El cine italiano fue extraordinario en nuestra generación y lo increíble es que es un cine que absolutamente sigue teniendo vigencia, a diferencia creo de lo que sucedió con el francés con la *Nouvelle Vague*, que excepto por algunos nombres, que además eran marginales en su tiempo, tipo Jaques Demies, o Romer, el cine de la *Nouvelle Vague* yo creo que se ha diluido, se ha agotado. En cambio el cine italiano... pensá en el neorrealismo y la evolución que tuvieron cada uno de ellos, Fellini, Visconti, Antonioni, fueron cada uno hacia divergencias y lugares impensados. Y generaron escuela. (Hasta punto 28.37)

A. C. ¿Y la presencia de lo tragicómico en el cine italiano?

28.45 - Esta es otra de las virtudes italianas que es signo de vitalidad, el de transformar las desgracias de la vida en risa.

A.C. ¿Creés que nuestro cine es un poco tragicómico...tipo *El hijo de la novia*, *Luna de Avellaneda*? ¿Que hay una impronta italiana? En Campanella, los personajes, los actores...

Sí, en las mejores sí. Y ni siquiera creo que sea porque copian a la comedia italiana, sino porque nuestra realidad es así. Está un poco desfasada, nosotros estamos un poco atrás en la historia. (Hasta punto 29.33)

29.55 - Hay una tradición, el sainete ya lo era, el circo criollo ya tenía tanto de esto... En relación con el cine de Santa Fe, Birri tuvo un gran contacto con Italia, vivió mucho tiempo y se formó en gran parte en Italia, filmó mucho y el Neorrealismo fue esencial para todo el cine santafesino. No sólo el de Birri.

A.C: ¿Hoy en día hay buenos cineastas en Santa fe?

Bueno hay dos escuelas de cine y hay gente que filma con mucho esfuerzo... lo que pasa con el cine es que es una industria, para hacerlo bien necesitás casi inevitablemente mucho dinero. Hay excepciones, pero en general para lograrlo necesitás mucha profesionalidad y mucho dinero. Es una industria... (Hasta punto 31.30)

A.C: Parece que el teatro ha recuperado y mentenido mucho.

Si, el teatro sí. El teatro independiente...